

Tu Nacimiento



Celebrar tu nacimiento en el comienzo de este tercer centenario de andadura de nuestra Congregación es: sentirme convocada por el Dios de la vida y de la historia, agradecida por la maravillosa obra de tu vida y feliz porque estás vivo y perduras en el tiempo.

Juan, José, Jaime, apóstol de la Caridad, caminante, peregrino, viajero que sin detenerte fuiste sembrando tu camino de acciones concretas al estilo de Jesús, recorriste poblados, llevaste paz a los corazones abrumados por el dolor, pan a los pobres, serenidad y calma a quienes se sentían presos de la duda. Moviste los corazones a la generosidad y al trabajo a favor de los necesitados. Tu paciencia aumentó al lado de tu compañero de camino que se sentía celoso y envidioso de tus logros

Sigues vivo en el tiempo y continúas construyendo el Reino, viviste la hospitalidad integrándola en tu vida como meta y como tarea, pusiste como eje el amor y así amaste a tu Señor con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo (cfr. Lc 10,27) por eso tu vida estuvo unificada, eras paz y dabas paz; eras bondad y misericordia.

Hoy me invitas como el Maestro a hacer lo mismo concretamente con estas palabras:

- ✓ Ama a tu hermano a fondo perdido.
- ✓ Vive cada día, cada momento, lo que Dios te da.
- ✓ Admira, agradece, pide, espera.
- ✓ Camina en humildad, sé sencilla,

"Si no os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los cielos"
Mt 18,3

Elizabeth Torres Páez